

Martínez Campos, 6/XI/08
GUIA

MOSAICO

Silviano Martínez Campos

LA PIEDAD, 6 Noviembre.- **NO SÉ POR** qué, pero creo en la fuerza de la palabra. Me afirma mi convicción en esto, tras haber escuchado los discursos del Presidente **Felipe Calderón Hinojosa**, hace unos minutos, y el día 4, los discursos del candidato perdedor a la presidencia de los Estados Unidos, **John McCain** y del candidato ganador, el ahora Presidente Electo, **Barack Obama**. De acuerdo en que todo discurso público, dirían los entendidos, responde a las circunstancias, al momento, al contexto en que es dicho. Y que en el fondo puede haber siempre, el interés ideológico de afirmar y reafirmar sus propias convicciones y a su propio círculo de intereses, por más legítimo que sea. Pero hay de discursos a discursos. El partidario, obcecado, el partidario, pero abierto, y el partidario que propone, antes que nulificar y demoler al otro. **A MI MODO** de ver, el discurso del candidato republicano, fue conciliador, reconoció los méritos de Obama y, a la hora de las cuentas, prefirió cargarse la responsabilidad de la derrota, antes que atribuirle a sus seguidores. Y el candidato ganador, tras reconocer los méritos de su contrincante, atribuyó su triunfo a los presentes, a sus seguidores, antes que a él mismo. Los norteamericanos eligieron a un líder, se dijo por allí. Cuando escuchaba (mediante la traducción) su discurso en la tele, no dejaba de percibir en ademanes, gestos, gesticulaciones, acercamientos hacia su público, algo así como el carisma de liderazgo. Muchos en la historia lo han tenido, pero algunos, desgraciadamente, aprovechado para la destrucción de personas y pueblos. **CIERTO, LA CONTIENDA** y las elecciones en USA, fueron peculiares respecto a otras, dicen los enterados. Voto predominante para el demócrata de afroamericanos, hispanos, jóvenes. Y si se han de interpretar las expresiones del público, hay fundadas razones para esperar el cambio anunciado. La manifestación frente a la Casa Blanca, alegrándose del triunfo de Obama, pero también dirigiéndose al actual habitante de ella, conminándolo, según algunos gritos, a que se vaya, no sé si el repetido “go home” de algunos, tenga la connotación despectiva que entre nosotros el “lárguese” o “ya lárguese”. De ser así, no es descabellado que haya pesado mucho en gran parte de los electores la política guerrera y presumiblemente antisocial del presidente republicano. **PERO SI OBAMA**, en una especie de partidarismo emocional, es celebrado en su triunfo por grupos y personas en otras partes del mundo, será porque ha causado expectativas también, en cuanto a su presumible política internacional. Para nosotros, bastaría con que se revisara a fondo la cuestión migratoria, que el Tratado de Libre Comercio

se aplicara en diversos rubros en que no se hace, como al parecer el transporte fronterizo y, sobre todo, que se promueva su revisión en lo que nos ha afectado, como en la agricultura y la agroindustria. No se puede ignorar que el mundo es otro y que no se puede ignorar al máximo foro como la ONU, a fin de armar una guerra no sólo injusta, guerra de invasión como la de Irak y Afganistán, al margen de la máxima institución para “armar” la paz que nos hemos creado. Y que tampoco se pueden ignorar convenios internacionales que apuntan a disminuir la contaminación, en aras de proteger a los poderosos de su propio suelo. Nunca es de desearse, pero lo que no se hace por convicción, nos lo cobran los acontecimientos.

LOS CONTRASTES : EN los USA, unos llorando porque ganaron, otros llorando porque perdieron. Pero al fin, fue un acontecimiento con matices más festivos. El acontecimiento paralelo de aquí, nada festivo. Muchos lloraron, los cercanos en el afecto de las víctimas. Y muchos lamentaron (una forma no espectacular, aunque sí muy humana de llorar) el acontecimiento trágico en el que perdieron la vida funcionarios y residentes, en la zona de Las Lomas de la ciudad de México. Muy cautos los funcionarios a la hora de informar. Y muy cautos a la hora de investigar, invitando inclusive a expertos de primer nivel para que indaguen los hechos desde la óptica técnica. Nada de adelantarse a desmantelar el sitio de la tragedia, como aquel de triste fama donde falleció el victimado candidato presidencial **Luis Donald Colosio**. Un homenaje a su memoria, pero según decires de hace catorce años, el monumento transformó el escenario del crimen. **CAUTOS Y EL** Presidente Felipe Calderón ejerció la palabra, a mi juicio con altura. Homenaje, claro, a **Juan Camilo Mourino**, su amigo y colaborador, en un discurso en gran parte dedicado a su memoria, pero también homenaje a todos los caídos. Promesa de esclarecimiento, pero ningún juicio adelantado sobre el origen de la tragedia. Política de altura llamando al diálogo. Una referencia, sin mencionar capítulos ni versos, según creí captarlo, al mensaje del Evangelio, las bienaventuranzas, pues, de Mateo 5. Un reiterar de la esperanza en México para todos. Ojalá se logre, aquí, y en el país vecino. Y que prive la palabra por sobre la ira mal encausada (si acaso la ira de la denuncia de tanta injusticia). Y si un hombre público hace referencia velada a la palabra, y a mi parecer fue así, pues que por lo menos para quien lo acepte, que se proponga, donde deba proponerse (ella no se impone) como camino para comportarse socialmente de acuerdo con un esquema de servicio, humano, pues, el ejercicio, en palabras y hechos, de La Palabra, siempre liberadora (www.silviano.wordpress.com; www.lapiedadymiregion.wordpress.com; www.ziquitaro.zoomshare.com).